

ENRIQUETA ARVELO LARRIVA (1886 – 1962)**Bettina Pacheco (2006)***Táchira – Venezuela: Universidad de Los Andes
Grupo de Investigación en Literatura
Latinoamericana y del Caribe*

Internarse en la poesía de Enriqueta Arvelo Larriva constituye una experiencia de encuentro ante un rostro de la poesía venezolana que exhibe entre sus rasgos más significativos una evidente conciencia del oficio y una reflexión profunda de la realidad, reflexión que transfigura en sus versos, desde la interioridad femenina, el horizonte del Llano en potente espiritualidad. Es también, el encuentro con una voz que se cristaliza en cierto aislamiento, aquel espacio propicio que le cede el paso a la constante autorreflexión y a la necesidad incansable de establecer un diálogo con el contexto literario del momento y con todo aquel que se cruce con sus versos. Es así como nos hallamos frente a una propuesta estética que logra recrear una voz propia; es la voz de Enriqueta Arvelo Larriva una voz que marca en el panorama de la poesía nacional trazos evidentes de modernidad y que, paralelamente, refleja la tensión de ésta con la tradición.

Tal encuentro con la obra poética de Enriqueta Arvelo Larriva se ve hoy enriquecido a través de la presencia de una nueva colección de autores venezolanos, la cual



ofrece a partir de diferentes miradas, interpretaciones que invitan a hacer renovadas lecturas de voces de la literatura venezolana que han sido determinantes para su curso y que fundan, de cierta manera, una estética de la palabra que se inserta acertadamente en las producciones latinoamericanas contemporáneas.

El volumen inaugural de esta prometedora colección, *Enriqueta Arvelo Larriva (1886 – 1962)*, es un estudio crítico preparado por Bettina Pacheco, quien ha desarrollado una línea de trabajo investigativo que se enmarca en el estudio de voces femeninas, tanto nacionales como internacionales; hoy nuevamente deja huella con este volumen que, indudablemente, aporta al estudio de esta autora venezolana nuevas luces.

Bettina Pacheco ha logrado, en este texto, reconstruir una mirada de las circunstancias particulares de la autora que se tejen en comunión con su producción estética, dejando ver tras el análisis, cómo las huellas del lugar desde donde se produce el discurso se hacen evidentemente visibles en la producción poética. A través de este estudio se logra observar cómo se dio y bajo qué circunstancias la concreción de una obra poética fecunda y de gran factura que deja huella profunda en la poesía venezolana del siglo XX. Pacheco, establece los rasgos particulares de la poesía de esta autora en relación con la producción nacional del momento, dejando en claro en sus análisis que Enriqueta Arvelo Larriva constituye una figura de transición entre tradición y modernidad, hecho que la sitúa en “lo que podría llamarse una estética de la búsqueda, del interrogarse ante la duda y la incertidumbre, podemos por ello valorarla como una obra acorde con su tiempo, pero renovadora a la vez.” (p.70) Tal valoración reconoce la importancia de la propuesta estética de Arvelo Larriva en la dinámica literaria nacional que da paso a la modernidad.

En ese sentido es importante resaltar cómo el texto de Pacheco indaga en los elementos que, precisamente, hacen de la poesía de Arvelo Larriva una efectiva poesía de transición, entre ellos la indagación del lenguaje, la búsqueda de una “música nueva” y la presencia renovada de la naturaleza, que a su vez, se transfigura en fuerza interna: “Sin darle

la espalda a la naturaleza en su anhelo de hallar una personalidad poética propia, Enriqueta toma el paisaje como motivo íntimo transformándolo en eco, modelo y testigo de la humana existencia.” (p.70), hecho que indudablemente la sitúa en una posición disímil con respecto a la tradición.

Por otra parte, Bettina Pacheco ofrece un recuento de las distintas posiciones de la crítica ante la obra poética de Enriqueta Arvelo, las cuales revelan, en ocasiones las inclinaciones sesgadas de los críticos ante las producciones femeninas. Este recorrido a través de las distintas apreciaciones de la obra de Enriqueta Arvelo Larriva, deja en claro que la crítica ha dado cierta atención a esta producción estética, pero que de igual forma ésta requiere de nuevas interpretaciones: “Lo que sí están por hacerse son estudios amplios y profundos de una obra poética orgánica y vigente que demuestren las aportaciones y el verdadero significado que la misma tiene dentro del marco de la literatura venezolana.” (p.75)

Este primer volumen de la Biblioteca de Autores Venezolanos, finalmente, ofrece al lector una selección de textos que aunados al estudio crítico conceden la oportunidad de realizar un acercamiento a su poesía más conciso y que permite visualizar sus rasgos característicos, permitiendo de alguna manera hacer más profundas y efectivas las lecturas de esta obra en particular.

Es importante resaltar que esta Biblioteca de Autores Venezolanos es un proyecto desarrollado por el Grupo de Investigación en Literatura Latinoamericana y del Caribe (GILAC), realizado con el apoyo de la Fundación de amigos de la Literatura Tachirense (Fundalitta) y la Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe de la Universidad de Los Andes, Táchira, quienes en conjunción buscan llevar a la luz las más recientes investigaciones en torno a voces que requieren y exigen estudios significativos y sistemáticos.

Es precisamente con la poesía de Enriqueta Arvelo Larriva con

quien se abre camino esta colección, una poetisa que invita a la renovación de la poesía venezolana, alguien quien fue consciente de la importancia de la búsqueda de nuevas formas de expresión, de una voz propia que, a su vez, pudiese hacerse partícipe del concierto continental, y como bien lo afirma Pacheco: “Es ésta una obra que no ha dejado de tener reconocimiento e impacto en el ámbito cultural de su país; una poesía en inagotable búsqueda y reflexión sobre sí misma” (p.72)

Alexandra Alba.